

C3mo y Cu3ndo

Redacci3n - 14/06/2011

Compuestas las Embajadas, y tras el visto bueno de la Junta Directiva de la Asociaci3n, se escenificaron por vez primera el lunes d3-a de octubre de 1976, con buenos resultados en l3-neas generales.

Pese a la novedad del texto y a los inconvenientes de todo estreno, la declamaci3n fue excelente, no s3lo por parte del veterano Manuel Mart3-nez Montoya sino tambi3n por el novel embajador Manuel Adsuar Candela, quien demostr3 sus grandes cualidades de actor y lo pintiparado que le viene el papel. La escenograf3-a result3 buena, ubic3ndose el castillo en la plaza de los M3rtires, como de costumbre, la palestra en la plaza de Chap3-, y el campamento en el paseo del Calvario con el montaje de una tienda de campa3a, sobria y funcional, que lo simbolizaba adecuadamente.

Pero el movimiento de masas dej3 muy mucho que desear. Las batallas de arcabucer3-a fueron breves y parcas; la lucha al arma blanca, embarullada; y el desplazamiento de los festeros, tard3-o y an3rquico. Y todo ello, fruto no s3lo del natural e inevitable despiste ante el nuevo tinglado, sino tambi3n por la carencia de un verdadero director de escena con autoridad, que resultar3 imprescindible durante algunos a3±os hasta que cada cual aprenda c3mo y cu3ndo debe actuar.

Tales fueron las virtudes y defectos del estreno de las Embajadas y, como es l3gico, pueden incrementarse aqu3llas y eliminarse 3stos en futuras representaciones, si se estudian y cuidan los detalles y si se pone inter3s y voluntad en el empe3o. La aceptaci3n definitiva de las Embajadas por la Junta Directiva de la Asociaci3n tuvo lugar en la sesi3n celebrada el 6 de junio de 1977.